



## SUPLEMENTO AL BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

La administracion está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha.

No se admiten suscripciones.

CONTINUACION DE **EL ENANO**.

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administracion, medio real.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

Año XXV.

Domingo 12 de Setiembre de 1875.

Suplemento al núm. 1280.

### TOROS EN EL PUERTO DE SANTA MARIA.

Corrida celebrada en la tarde del 25 de Julio de 1875.

Tan desanimados como nos encontramos generalmente para ocuparnos de este trabajo, tan gozosos nos hallamos ahora en que hasta nuestras fuerzas toman incremento. La corrida de hoy es una de las mejores que se ven, y por eso salimos de aquel estado. El público acudió presuroso al llamamiento de la empresa, aun con la circunstancia de celebrarse al mismo tiempo otra corrida en la inmediata ciudad de Jerez. Los trenes especiales, los vapores y los faluchos, trajeron un crecido número de personas de Cadiz y otros pueblos cercanos, y esta ciudad obsequiaba á todos ellos con lujosos adornos en sus calles, música y hasta una hermosa fuente colocada en el crucero de las calles Luna y Larga, que estuvo corriendo sin cesar. Mucha animacion se notaba, que crecía á medida que uno se acercaba á la plaza.

A la hora fijada salieron las cuadrillas á hacer el saludo, y á nueva señal del presidente, aparece el primer toro, que era negro meano, bien criado, bien puesto, bravo, duro y con nobleza: sabia herir.

Enrique Sanchez, Fuentes y Enrique Prieto, pusieron hasta doce puyazos, cayendo en cuatro ocasiones y dejando en la arena cuatro jamegos. Los espadas á los quites.

Megías sale dos veces en falso y coloca un par al cuarto; y Añillo, con mucho trabajo, otro, no sin anteponerse su compañero (que no debia), pero no pudo clavarlas.

Manuel Fuentes (*Bocanegra*), despues de brindar, se fué en busca de la fiera, y tras un corto trasteo, se fué á esta al descuido y pinchó bajo y atravesado, perdiendo el tra o y tomando el olivo; vuelve á pasar y larga un volapié, que no nos gustó tampoco. *Pulga* tiró el cachete, acertando á la segunda.

Segundo, castaño, reintó, angosto, de regular encornadura, sin gran bravura y blando al hierro.

Apénas, sin querer, tomó hasta cinco puyazos de los de tanda, por dos jacos que mató, ya que estaban heridos por el toro primero. *Bocanegra* y *Cara-ancha* y Añillo á los quites.

Los muchachos clavaron tres pares, uno de ellos muy bueno al cuarto.

*Cara-ancha*, tambien despues del brindis, empieza á pasar, dando ocho naturales, tres con la derecha y dos de pecho, regulares no más, se tira á volapié y no fué bueno; sigue trasteando, pincha una vez y remata de una estocada honda, pero atravesada.

Tercero, castaño, retinto, bien puesto, fino, bravo y boyante, pero apenas derribaba.

Los ginetes ya citados y el amigo Pinto largaron doce varas, rodando los primeros y con pérdida de cuatro potros. Pinto, con ese ardor de la bebida blanca, quitó de mala manera la vez á Enrique, que le correspondia entrar y debió ser multado por ello. Los espadas á los quites.

Tres pares de palos sufrió este toro muy mal colocados, y pasó á manos de *Boca*, que sobre corto y pocos pases (buenos), lo cita y recibe dando una soberbia esto-

cada, que no necesitó de cachete. El diestro fué muy aplaudido.

Cuarto, castaño de piés, escobillado del izquierdo, bravo, duro, seco y de poder, mataba de la primera y conservó gran nobleza hasta la muerte.

Pinto, que mostró tanto coraje en el bicho anterior, porque no llegaba, se huyó con este, y ya desmontándose, ya á la cuadra (donde debió quedarse) y ya de cama-ma, solo puso dos puyazos, cayendo y dejando en el segundo el jaco sin vida. El presidente debió imponerle una fuerte multa por su pereza; los otros compañeros de aquel señalaron hasta diez varas más, rodando siempre y perdiendo ocho jamelgos. Los espadas y otros á los quites, pero los primeros anduvieron con jugueteo. Valiente estaba el toro cuando tocaron á banderillas, y el público una parte pedía que siguiese la suerte de vara y otra que le perdonaran la vida, pero todo se apaciguó al ver á los espadas que salieron á pelear; prende *Boca* dos sobresalientes pares de frente y *Cara-ancha* también otros dos de escaso mérito; este último se dirige en busca de los trastos, y á pesar de tener al bicho propósito para malarlo de un sopapo, no supo lo que tenía delante, mandó retirar la gente y luego la tuvo que llamar. Un pinchazo malo, otro peor y una corta atravesada y á volapié, precedido de bastantes pases y bailando, fué lo que este niño empleó con tan soberbio animal.

Quinto, castaño, bien criado, fino, bravo, duro y de cabeza.

Entre todos los picadores largaron nueve garrochazos, midiendo el suelo en tres oraciones y quedando sin tres potros. *Boca*, á los quites.

Los chicos clavaron tres pares de palos en cualquier sitio, y así fué á manos de *Bocanegra*, que con ocho pases y buenos lo despachó de un buen volapié, descabellando á la primera intentona.

Sexto, hosco, cornalón, ojo de perdiz, de piés y sin gran coraje; estampa de huey.

Siete lanzas sufrió de los ginetes, que también entregaron dos sardinas. De Pinto no hablamos, pues sólo lució su figura, todavía estaba escamado.

Dos y medio pares de palos le colgaron los muchachos con algun trabajo, pues el bicho había tomado querencia en los tableros. *Cara-ancha*, que era el encargado de darnos la tarde, no logró sacarlo de las tablas por no meterse, como el bicho permitía, y tras infinitos pases, si este nombre merecen, larga un pinchazo, otro en dirección atravesado, luego otro y el bicho se echó, el puntillero lo levantó, y el redondel invadido de gente, sirvió para que se echara nuevamente y se acabó.

**Resúmen:** La corrida ha sido de las mejores. Toros bravos, duros, matando con coraje y nobles para todas las suertes. El cartel los anunciaba pertenecientes al Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, de Jeréz, y así se han portado.

*Bocanegra*, en los quites bien, regular en la faena del primer toro y bien en los otros dos, especialmente en el que recibió, que paró cuanto se debe. Con los palos maestramente, y en la dirección de la lidia así, así.

*Cara-ancha*, bregando y oportuno en los quites y casi bueno en banderillas. Con la capa abierta es preciso no verlo. Con la muleta no nos ha gustado; demasiada ligereza en las piernas, no remata los pases y no se llega cuanto se debe; al herir de cualquier manera, cuarteando y sin dejarse caer, y lo peor del caso es su falta de inteligencia, pues el que no queda bien en el cuarto toro, podemos decir muy alto que ni es torero ni sabe lo que se pesca; á sus pocos principios podemos culpar que no supiese aprovechar las inmejorables condiciones de ese bicho, y francamente si con rese- como las corridas hoy (qué se ven muy poco), no sale del paso con lucimiento, ¿qué debemos esperar cuando tropiece con ganado de cuidado? Es lástima que hoy se siga dando la alternativa á muchachos muy guapitos, que visten bien y que cuentan con simpatías, pero que ni figuran como buenos banderilleros. El otro día nos vimos obligados á censurar al jóven Hermosilla, hoy á *Cara-ancha*, mañana es seguro no nos faltará tela para proseguir. ¡Qué bueno están poniendo el arte!

Los picadores regulares; Enrique Sanchez siempre guapo y ya es un picador. El otro Enrique tiene condiciones para llegar á serlo. Pinto tan tumbon, bravo cuan-

do los toros no empujan y huyendo cuando aprietan. El presidente debió arreglarlo con una fuerte multa.

Los muchachos poca cosa. Añillo bregando bien. Con los palos nada notable. El servicio de caballos bueno. Murieron 24 y quedaron dos heridos.

La presidencia desacertada; no vió á Pinto; tampoco lo que sucedió durante el sexto toro, y ya el otro día pasó lo mismo. hacer el espada lo que se le antoja y sin reprenderle. Debe evitar el que la gente se arroje á la plaza antes de morir el sexto.

La entrada buena; es preciso otro día toros del duque de San Lorenzo.

*El Corresponsal.*

### Décima sétima corrida de toros verificada en la plaza de Madrid hoy domingo 12 de Setiembre de 1875.

*Presidencia del señor teniente alcalde D. Bernabé Morcillo.*

Decididamente; la empresa de la Plaza de toros, en su deseo de esprimir el negocio todo lo posible, ha emprendido una senda, al fin de la cual ella habrá perdido sus intereses, el público habrá perdido la afición y los revisteros se habrán quedado sin paciencia, sin afición y sin intereses, por más que estos no sean muy abundantes en los periodistas. Hoy como ayer y como siempre tenemos que poner en conocimiento de nuestros lectores una nueva proeza de D. Casiano; proeza que ha dado lugar á las cuatro líneas con que encabezamos esta introducción, y que vamos á referir tal como nos la ha contado un amigo que nos merece entero crédito. Varios aficionados que tenían abonadas delanturas de la grada primera y barreras de uno ó dos tendidos, cansados de sufrir como las camelos, han dejado el abono al empezar la segunda temporada. Muchas personas habían pedido localidades como las que han quedado sin abonar, pero Casiano, en vez de darlas á dichas personas, que tenían verdadero interés en poseerlas, las ha entregado á los revendedores con objeto que él de lucro.

Resultando, que por una insignificante cantidad ha hecho que media docena de aficionados renuncien á su espectáculo favorito, pues renunciarán de fijo al ver el feo que les ha largado D. Casiano, que como se repetirán estos casos, el público se aburrirá y dará al olvido los toros y los toreros, y como consecuencia de esta determinación, Casiano dentro de dos ó tres años tendrá que abandonar el negocio por las pérdidas que le proporcionará; el Hospital se habrá quedado sin los crecidos rendimientos que la plaza le proporciona, y nosotros nos habremos quedado sin voz de tanto gritar á la Empresa que varie de conducta, si no quiere matar la afición de los toros en Madrid.

Basta de preámbulo y vamos á la plaza que ya los toreros esperan en la capilla la hora de hacer el paseo y el Duñolero aguarda la señal para dar suelta á uno de los siete toros que están en capilla, de los cuales seis pertenecen á doña Dolores Monje, viuda de Muruve, vecina de Sevilla, y uno á D. Agustín Segundo, vecino de Miraflores de la Sierra. Uno de los de Muruve se escapó anoche cerca de la plaza, cuando se iba á verificar el encierro, y arancó hácia un curioso que á caballo presenciaba la encierro, pero antes de que la res pudiese hacerse dueña del bulto, se colocó en medio el mayoral Vicente, que también iba montado, y evitó con su arrojo que sucediese un desavío. La curiosidad puede traer funestas consecuencias.

Pues señor, sucedió que á las cuatro en punto, hecho el prólogo de la corrida, pisó la arena del redondel el primer toro de la tarde, perteneciente, como los cinco que se lidiaron despues, á la vacada de doña Dolores. El bicho era negro, bien armado, de escasas libras, receloso desde el comienzo de la lid, blande de algun poder y topon para los ginetes; se quedaba en el centro de la suerte en banderillas, y en muerte mostróse receloso primeramente y despues se defendía en los tableros por culpa de Rafael, que estuvo desgraciado con este toro y le pinchó varias veces, sin resultado.

Los de tanda Francisco y José Calderon pincharon seis veces á *Grajito*, cayendo una vez Francisco y perdiendo un penco cada uno de los ginetes. De las cuatro varas de Paco, dos fueron malas y dos buenas. Despues de que el toro volvió tres veces la geta, salieron Molina y Mariano á cumplir su cometido, verificándolo el primero con par y medio cuarteando, y el segundo con dos rehiletos en la misma suerte que lo hiciera su compañero. Rafael Molina, ataviado con lila y oro, despues del brándis consiguiente, se dirige á la fiera y la en osa cuatro naturales, seis de telon, cuatro cambiados, diez con la derecha (con desarme), una estocada corta arrancando, otra ida á volapié,

otra baja y corta lo mismo, un volapié corto dando las tablas y una estocada á volapié tambien, suficiente para que *Grajito* se echase y lo concluyese Francisco Molina á la segunda intentona.

Saltó á la arena el segundo; llamábase *Escribano*, cárdeno, bien armado, recargaba en unas varas y en otras se mostraba blando; en el estribo de la barrera encontróse con Francisco Calderon, que habia caído del caballo, y lo encunó, pero sin consecuencias desagradables.

Recibió de este cinco varas y un marronazo, matándole el jaco; su hermano José plantó cuatro, sufriendo dos caídas, en una de ellas con exposicion, estando al quite Lagartijo y Frascuelo; el piquero perdió dos rociantes, y con dos varas más de Juanecca pasó *Escribano* á banderillas.

Julian Sanchez é Isidro Rico (*Culebra*) fueron los encargados de ponerlas, verificándolo el primero con par y medio, el par bueno, y el segundo dos pares al cuarteo tambien.

Llegada la hora de matar, Currito, ataviado de verde y oro, se dirige al bicho, y despues de pasarle con dos naturales y cuatro con la derecha, le remató de una estocada á volapié, baja y un poco ida. Currito oyó algunos aplausos.

El tercero atendía por *Orejillo*: negro, bien armao, de piés, bravo, duro y de poder. Salió más cumplido que un diplomático. Reconoce el terreno como el general el campo de batalla, y arremete con los de á pié y á caballo, ni más ni ménos que si estuviera en la Seo de Urgel.

José Calderon quiere entablar relaciones, y las cinco varas que le puso dos de ellas buenas, le originaron la pérdida de dos documentos, amen de haberse visto en los cuernos del toro y en donde hubiera pasado la noche si Frascuelo con un quite no lo librara é hiciera cobrar ánimos al atribulador con las palmas del público. Francisco Calderon le saludó con tres, perdiendo un jaco. De Juanecca tomó una vara con pérdida del jaco, y el Chuchi le obsequió con una mala, que originó una herida al bicho que montaba.

Los chicos, ávidos de gloria, cojen los palos, y Armilla, con la gracia que Dios le ha dado, le adorna con dos pares cuarteando, uno bastante bueno. Pablo, que quiere demostrar que aun tiene sávia el árbol, le cuega un buen par cuarteando, que le hace compartir las palmas con su compañero.

Frascuelo, de grana y plata, y triste porque aún no embellecen los palcos todas las damas que en la anterior temporada eran testigos de sus glorias, se dirige á *Orejillo*, y despues de ocho naturales, dos medios pases, seis de telon, cinco cambiados, seis con la derecha, le dió una buena á volapié, que terminó con la historia del cornúpeto, que no podía resignarse á morir, pues se defendía en las tablas durante la suerte. Aplausos, cigarros y una petaca para encerrarlos, fueron los premios adjudicados al diestro.

Debemos consignar, pues somos amantes de la verdad, que en una caída de Francisco Calderon, estuvo al quite Lagartijo, y en otra del mismo los tres espadas.

Tambien el cuarto fué negro, y por ende bragao, cornicorto, abierto y de piés. Poco uso hizo el bicho del poder que tenia, pues era blando, tarde y desafiaba antes de acometer. Obligado por los de tanda tomó cinco varas, tiró una vez á Juanecca, que cayó de pié y dej. heridos los caballos que montaban los ginetes. Una vez quiso saltar la res por frente al tendido número 6, y há rato que tenia tendencias á huirse.

Mariano colocó un par desigual cuarteando, y despues de un acosonazo y una salida falsa, dejó otro par, y muy mediano, al cuarteo tambien. Molina puso un par bajo y trasero de sobaquillo; y luego intentó otro que no clavó, sufriendo el chico un embroque, del que le libró su serenidad. Frascuelo, que habia llevado dos achuchones buenos al correr este toro, se lastimó el brazo al saltar la valla, retirándose el diestro al callejon, donde con un poco de agua se le pasó el dolor.

*Escarabajo*, que desde la salida estuvo más ó ménos huido, murió á manos de Rafael de una corta y bien señalada y una magnífica á volapié, precedidas ambas sangrias de dos naturales, uno de telon, uno cambiado y tres con la derecha, encorvándose al darlos el matador. Este fué aplaudido y obsequiado con cigarros habanos y de á perro grande.

Triste como un ministro dimisionario, salió el quinto, conocido por *Cuquito*. Negro y cornialto, empezó por hacer una cuquería al carpintero, rompiendo una tabla de la barrera, que hizo más ruido que un cañonazo. Blando en las varas, tomó tres de José Calderon, sin consecuencias, y otras tantas de Francisco Calderon, que sacó herido el sofá en que descansaba.

Antes de entrar en las banderillas rompió otra tabla, que causó un desmayo á D. Casiano.

El toro se quedaba en la suerte, clavándole Julian Sanchez un par al sesgo y otro al cuarteo, despues de tres salidas falsas. *Culebra* se contentó con un par cuarteando.

El Sr. Arjona Reyes era el comisionado de enviar al panteon á *Cuquito*. Cuatro naturales, otros tantos medios pases, seis de telon, tres cambiados, diez con la derecha, creyó de necesidad propinarle para un pinchazo mal señalado á volapié, una en hueso arrancando, y aun cuando humilló el toro, el diestro siguió su viaje, rematándolo de un volapié ido, y descabelló en la primera, siendo aplaudido el espada, quien fué desarmado una vez porque el toro no dejaba llegar.

*Serranito* llamábase el sexto, negro, bragao, cornicorto, bien armado, bravo y de poder.

Recibió dos varas de José Calderon, que perdió el jaco, al quite Lagartijo y Frascuelo. Francisco Calderon puso tres sufriendo igual pérdida que su hermano, cinco varas plantó Juanecca y dos el Chuchi, sufriendo ambos tumbos y sacando los jacos heridos. Los espadas á los quites.

Suena el clarín, Pablo y Armilla se dirijen á *Serranito* y pone el primero un par muy bueno cuarteando y señalando otro que no clavó, y el segundo un par muy bueno y medio regular.

Salvador Sanchez (Frascuelo) se dirige al bicho y le dá diez naturales, cuatro medios pases, uno de pecho, cinco de telon, seis cambiados y catorce con la derecha; arranca una vez y no hiere; dá un pinchazo sin soltar, una corta á volapié y una en direccion de atravesar. Intentó el matador descabellar sin conseguirlo, y Francisco Molina terminó su cometido al tercer golpe.

Retinto, liston, regularmente armado, de piés y blando fué el de D. Agustin. Tomó una vara de José Calderon y tres de Francisco, cayendo José una vez y perdiendo el caballo. Felipe al correr el toro fué cojido y volteado, sacando rota la ropa, pero ileso el cuerpo, que fué lo principal.

Puede decirse que Felipe ha nacido hoy. Molina puso par y medio de rehiletos á *Requesonero*, y Mariano un par de fuego, como lo fueron tambien los tres palos anteriores. Como era de noche, el señor presidente ordenó, con mucha oportunidad, que se llevasen al toro los cabestros, como así sucedió, con no poco contentamiento de todos.

Nos falta espacio, y es muy tarde; razones por las que suprimimos el resumen. En la descripción de la corrida, hemos dicho lo que ha hecho cada diestro.

Varas que han recibido los toros 54; caídas de picadores 14; caballos muertos 15; pares de banderillas 18; medios 3; pases de muleta 133 y estocadas y pinchazos 14.

La entrada floja y el tiempo frio.

En la próxima corrida se lidiarán seis toros del duque de Veragua y uno de otra ganadería, matando á los bichos los espadas escriturados y Felipe García.

Segun nuestras noticias, los toldos que se colocarán en los palcos de la plaza de toros de Madrid, serán metálicos, y por medio de una máquina ó llave que tendrán los acomodadores, podrán introducirse cuando con venga al espectador, avisando al citado acomodador.

En los días 11, 12 y 13, se celebran corridas de toros en Salamanca, matando en ellas *Gordito* y *Villaverde* con sus cuadrillas, y lidiándose bichos de D. Vicente Martinez, de Granja y del marqués de Castellanos.

Las corridas celebradas en Murcia los días 6 y 7 del corriente, han satisfecho á los aficionados.

Los toros de la primera, que correspondian á la vacada de Puente Lopez, dieron buen resultado, y los de la segunda, que eran de D. Vicente Martinez, cumplieron. *Lagartijo* bien en los quites y direccion de la plaza, é inmejorable matando. *Cura-ancha* descando agradar. Los banderilleros con buenos deseos y cumpliendo, sobresaliendo *Gallito* y Juan Molina. Los picadores pinchando; pero no picando. Servicio de plaza, excelente. La presidencia, tolerante, permitiendo gente entre barreras; en la direccion de la corrida, bien. Las entradas buenas.

El día 20 de este mes quedará terminada en Gandia la plaza de toros que se está construyendo expresamente para las cuatro corridas que han de verificarse con motivo de la feria. Se lidiarán toros de Nuñez de Prado, Moreno y Lopez Navarro, que serán estoqueados por *Paco de Oro* y Felipe García.

La empresa de la plaza de toros de Santiago ha sido condenada por el jefe económico al pago de 8.660 duros por la falta de sellos de guerra en los billetes vendidos para las corridas que se verificaron durante las fiestas del Apóstol.

Ya se sabe quien ha sido el asesino del espada Ricardo Lopez (Fierabrás).

Los toros lidiados en Albcete el día 9 y 10 del corriente han sido buenos. En el primer día se jugaron seis de D. Antonio Hernandez, que mataron 18 caballos, y en el segundo correspondían á D. Manuel Bañuelos los seis que se corrieron, habiendo despachado 15 potros. Lagartijo ha estado bien, y regalar *Cava-ancho*. Los picadores y banderilleros han cumplido. La entrada en el primer día fué un lleno, y en el segundo buena.

Esta noche sale «Lagartijo» con su cuadrilla para torear en Aracena el día 16 con el *Gordito* y la suya.

El día 9 del corriente ha tenido lugar una corrida de toros en Santa María de Nieva, matando en ella Villaverde con su gente. Los toros eran de Coquilla.

El día 16 sale de Madrid «Frasuelo» y su gente para torear en Hellín el 17 y 18 del corriente, con Hermosilla de segundo. Los toros son de Gil Flores.

«Frasuelo» con su cuadrilla torea también en Valladolid los días 22, 23, 24 y 25, siendo los toros de D. Vicente Martínez, Puente Lopez, Mazpu e y Granja.

Segun nos escriben del Escorial, el miércoles 8 hubo una corrida de novillos lidiados por aficionados de aquel pueblo, y qué tal serian los *venes* que cuando tocaron á matar desaparecieron los lidiadores, y tuvo que intervenir la Guardia civil para evitar un conflicto.

El día 8 del corriente se verificó en Zaragoza una corrida de vaquillas y novillos, que fué malísima. El primero tuvo que volver al corral por cobarde, lo cual no comprendemos, y los otros dos, fueron blandos y cobardes, habiendo sido muertas por *Lagartija*, que se vió cogido y expuesto, y estuvo desacertado en la brega.

En la isla de San Fernando y no en Jerez ha tenido lugar el día 7 del actual una corrida de toros, lidiándose seis de Varela, que han dado poco juego, excepto el sexto, que mató 12 caballos, y por su bravura y buenas condiciones, se le perdonó la vida.

Han trabajado *Frasuelo* é Hipólito Sanchez Arjona, advirtiendo, respecto de este, que debia hacerlo en Andújar con *Bocanegra* el citado día 8, y en el mismo fijaron un cartel que decia que por indisposición del espada Hipólito Sanchez Arjona, tomará parte en la corrida el de igual clase José Circo (*Cirínco*). El público juzgará.

Las cuadrillas han trabajado bien.

El 16 del corriente torea el «Gordito» en Aracena, siendo los bichos de Muruve; y el 19 y 20 en Valencia.

Segun nos escriben de Oviedo, hay trabajando en la plaza de toros, que ha de quedar concluida para las fiestas de San Mateo, más de 200 operarios. El empresario de las corridas de toros que han de verificarse ha salido ya á buscar los bichos y á ajustar las cuadrillas.

Insertamos á continuación el remitido que nos ha dirigido un suscriptor de Madrid, y en su día emitiremos nuestra opinion, dejando á los aficionados que discutan sobre lo expuesto en el mismo:

Señor director del SUPLEMENTO AL BOLETIN DE LOTERIAS Y TOROS.

Muy señor mio: Tengo la debilidad de leer cuanto se escribe y publica acerca del arte taurino, y he visto que desde hace bastante tiempo andan los periódicos tauro-máquicos poco conformes en designar las suertes que practican los diestros y reseñar los colores y cuernos de las reses. Ocho reseñas de la última corrida, he leído el lunes pasado en otros tantos periódicos que se publican en esta corte, y ninguna de ellas está completamente acorde con las otras.

En una de dichas revistas consta que el toro sexto fué *ensabanado*; en otra que era *berrendo*; esta asegura que fué *salinero*; aquella dice que era *jabonero*, y todas estas opiniones tan encontradas, hacen caer en gran confusion al lector, que despues de haber revisado tantas reseñas, se queda sin saber el color del pelo que tenia el sexto toro. Estas diferencias tienen una explicacion muy sencilla; cada provincia designa de un modo particular el color y las armas de los cornúpetos; a uno de estos que tenga las puntas de las astas vueltas hácia atrás, los unos le llaman *corni-vuelto*, los otros *corni-avacaos* y los andaluces le conocen por *playero*. Estos dicen que *rebarbo* es

el toro que tiene blanca la cola, aquellos afirman que es el que tiene el hocico blanco, y los de más allá *rebarbo* llaman al bicho que tiene desde la campanilla hasta debajo del hocico, una lista blanca. Comprendo, señor director, que afectan poco estas cuestiones de nombre, pero bueno sería sin embargo el que los revisteros adoptasen una sola nomenclatura, pues que de continuar así, tal mezcolanza de términos va á armarse, que ni andaluces, ni madrileños, van á entender las revistas de toros.

Con las suertes que los diestros practican, ocurre la misma confusion que con los colores de las reses, y aquí no hallamos explicacion satisfactoria. El arte no es más que uno; las reglas para la lidia y el nombre con que se designan las suertes, son las mismas en todas partes; en esto no cabe duda alguna. Pues bien, apesar de todo á cada momento vemos confundir la suerte de recibir con la de aguantar; los pases de pecho con los cambiados; los de telon con los naturales, las *banderillas* al sesgo con las al cuarteo y vice-versa.

Yo, aunque neófito en la materia, voy á esponer cómo comprendo, como he leído, como he visto y como me han explicado las diez suertes que forman la segunda parte del último tercio de la lid, y voy á estenderme en esponerlas para ver si los periódicos que no estén conformes con las opiniones que voy á verter, hacen una explicacion clara y estensa de las suyas, y de este modo saber cuál de ellos está más en lo cierto. Juzgo, señor director, que sus colegas no dudarán un momento en hacer profesion de fé, pues de lo contrario probarian, que al emitir su juicio sobre tales suertes no le habian fundado en razon alguna. De diez maneras puede un diestro matar una res con arreglo al arte: recibiendo, aguantando, á un tiempo, á volapié, arrancando, á paso de *banderillas*, á la media vuelta, á la carrera, al relance y andando. Para practicar la suerte de recibir, se coloca el diestro á la distancia que le indiquen las condiciones del toro; el pié izquierdo del matador tiene que estar adelantado, la muleta la tendrá embozada en la mano izquierda; el cuerpo estará perfectamente perfilado; la mano derecha pasará por delante del pecho, y la punta del estoque y el codo del brazo que le sostiene (el derecho) formarán una misma linea y estarán en direccion á los rubios del toro. En esta forma, el diestro citará á la res con el trapo, y en el momento en que aquella llegue á jurisdiccion y humille, el matador hará uso de la espada y vaciará al bicho por medio de la muleta al terreno de la derecha. Si el diestro, por haberse colocado mal ó por no ser el toro de condiciones apropiado para recibirse, tiene que mover los piés antes de herir, ó por no dar al cornúpeto suficiente salida; sale *tropicado*, la suerte habrá sido mal ejecutada, mas no por eso pierde su carácter distintivo; es decir, ¡el matador, habrá recibido mal, pero habrá recibido. Y esto es lógico, ¿un banderillero deja de cuarteo porque haya cuarteado mal? ¿Una verónica deja de ser verónica porque esté mal ejecutada?

Muy poco se diferencia el aguantar del recibir; si en esta suerte hay que citar al toro, en aquella la res se arranca hácia el diestro sin que preceda provocacion y este entonces para los piés y hace lo mismo que hiciera para recibir. El aguantar es la suprema suerte del toreo, pues que es el recibir por recurso. Para matar á un tiempo es preciso que el matador y el cornúpeto engendren en el propio instante el movimiento de avance del uno hácia el otro; para matar arrancando tiene la fiera que arrancar al ver el viaje del diestro, y para la suerte del volapié es preciso que el toro no arranque hasta que haya herido el matador. Como todos saben las suertes de á la media vuelta, á paso de *banderillas*, á la carrera, etc., etc., y como sobre estas suertes no ha habido controversia, no me detengo á explicarlas.

Muy estensa sería la presente si en ella consignase todo lo que sobre el espectáculo, los toreros, el público y los periódicos me ocurre en este momento; pero para no molestar á V. ni á los lectores, pongo fin, señor director, á mi epistola, deseando únicamente que sirva para desenmascarar á ciertos revisteros, que aseguran lo que no saben y critican lo que no entienden.

Soy de V. afectísimo S. S. O. B. S. M.

(UN SUSCRITOR.)

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34.

